



# MEANDERING

Meandering se inspira en el modo en que los ríos se doblan, se curvan y conectan ecosistemas enteros para conformar un programa de investigación artística que aspira a introducir elementos relacionales en la creación de transformación interior y las condiciones de posibilidad para el cambio social en los lugares ribereños. Como parte de lo que en TBA21–Academy denominamos un “pensamiento oceánico que va más allá del océano”, explora nociones expandidas de custodia oceánica, responsabilidad climática, creación de mitos y rituales contemporáneos con el objeto de profundizar en las facetas crítico-creativas de nuestra interdependencia con lo acuático.

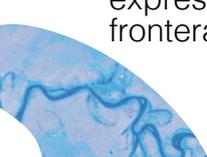
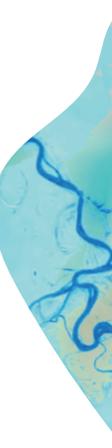
Al expandirse por primera vez del océano a los sistemas fluviales y los canales de agua, Meandering enraíza las metodologías investigadoras de TBA21–Academy en los elementos acuáticos físicos y espirituales que conectan todas las formas de vida. El término elegido, “meandering” (serpenteante), define tanto la silueta de un río sobre el plano como una figura retórica, y tiene vocación de orientación y creación de sentido mediante la formulación de un conjunto de herramientas prácticas y poéticas para afrontar investigaciones situadas y contextualizadas sobre arte contemporáneo y ecología. Estas orientaciones trazan una cultura de aprendizaje que aspira a servir a diversas comunidades humanas y no humanas afectadas por siglos de cambio antropogénico ligado a la creación de civilizaciones en las orillas de los ríos.

Los ríos son imprescindibles para el planeta, son arterias que respiran con el océano para regenerar la tierra. Un río acoge prácticas dadoras de vida: sirve para pescar y para moler, para saciar la sed y para hacer el amor. Los ríos visten nuestros cuerpos físicos y sutiles, abatanan el tejido y lavan la ropa al son de canciones desde hace siglos. Son escenario de rituales, bautismos y abluciones, pero también de expresiones funerarias que exceden las fronteras. Como espacios de socialización

que revelan nuestra interconexión fundamental, los ríos están íntimamente asociados a una práctica afectiva que puede ayudarnos a desarrollar recursos internos, a cultivar comunidades de resiliencia y a inventar formas de enriquecer el planeta en lugar de esquilmarlo.

Los retos surgidos de la disolución de la división entre lo húmedo y lo seco, tal y como ilustra la omnipresencia de la sequía extrema y las inundaciones debido al cambio climático, nos invitan a concebir las vías acuáticas como entidades vivas y fluidas imposibles de contener por completo mediante drenajes, embalses, terraplenes y deforestaciones. A pesar de estos cambios, con frecuencia violentos, en la forma de los cauces y, por tanto, en la totalidad del paisaje fluvial, sus límites conservan su fluidez inherente y se recrean incesantemente a cada instante.

Si nuestros futuros compartidos se definen por la expansión de las zonas desérticas y la precariedad vital que conllevan, estamos convencidos de que el fluir del cauce puede enseñarnos a ampliar nuestra capacidad de responder de modo creativo a la incertidumbre social y la crisis ecológica crecientes. Para este aprendizaje resultan fundamentales las complejas historias de destrucción y desposesión de los ríos, que conviven con la resiliencia y la vibración de su vida, tal y como sucede con la mezcla de cultura y activismo que tiene lugar en las comunidades que pueblan sus orillas. Apuntando a formas de construcción de conocimiento no extractivas y basadas en la reciprocidad, trabajamos con líderes indígenas y espirituales, a través del conocimiento campesino y sabiduría ancestral, y sin olvidar la investigación crítica en materia de legislación, ecología, humanidades medioambientales y diseño, para escuchar cómo estas comunidades pueden ofrecernos guía y vocación crítica para reconectar con nuestra pertenencia a la vida y nuestra capacidad de estar abiertos a su plenitud.



Al invitarnos a maravillarnos ante la hidrosfera, muchas de estas visiones del mundo y formas de conocimiento asentadas en la Tierra nos liberan de los falsos dualismos, como los que distinguen entre el mundo y el yo, o la naturaleza y la cultura, y conciben el mundo como partes separadas, desconectadas e independientes entre sí, limitando también nuestra capacidad de actuación. Sus enseñanzas nos invitan a fisgar bajo la superficie para adentrarnos en un mundo de sutileza y compleja ecológicas, donde los ríos se convierten en senderos de intenciones que conectan la tierra, el océano y la atmósfera.

En tanto que los ríos se pueden recorrer corriente arriba o corriente abajo, ellos nos apuntan a lo desconocido. Al transformar los paisajes a través de la erosión, el encuentro colonial y la contaminación difusa, y al crear nuevos paisajes mediante el depósito de materiales, la navegación y la agricultura por inundación, entre otros, su vibrante materialidad sedimenta nuestros relatos de civilización. Los ríos trazan un itinerario de transformación mutua que cambia lo que somos, y lo que somos en entreser. El “no saber” propio de la vida en estado puro puede conectarnos al mismo tiempo con un sentido de posibilidad y vivacidad, y también con la pérdida y la vulnerabilidad que implican vivir en un mundo compartido.

Cada vez tengo más claro que el destino de un río es siempre la llegada a uno mismo, como extensión del mundo. En un viaje que es, entonces, al mismo tiempo práctica y destino, Meandering fomenta propuestas que cuestionan, inspiran y desafían lo que significa imaginar futuros donde cada especie y cada elemento puedan prosperar. Nos comprometemos a identificar qué capacidades o recursos hacen falta para crear mundos ecológicamente sanos y socialmente justos, basados en lo que denomino “investigación en vivo”, un modo experiencial y experimental de entender el modo en que la investigación artística puede generar nuevas sensibilidades a través de la presencia y la conciencia relacional. A través de un itinerario triple – académico, sensorial y espiritual–,

la investigación en vivo incita a la curiosidad con propuestas implicadas y contemplativas, vocabularios performativos y pedagogías experimentales.

Al abrir la investigación mediante el estudio, los encargos, los encuentros y la cocreación en la intersección entre el arte contemporáneo, la ciencia y el activismo, y también las prácticas decoloniales, feministas y antirracistas, el programa aspira a tejer una red transnacional de agentes de transformación de la cultura, el medioambiente y la sociedad. Estructurado en ciclos de tres años, el programa se suma a los debates contemporáneos sobre la justicia ligada a la gestión de los ríos y la transformación de los ecosistemas de agua dulce, así como al sector en auge de los estudios interfé y medioambientales interdisciplinarios. Su itinerario inaugural a lo largo del Guadalquivir (2022-2024) traza sistemas fluviales desde las sierras y los bosques del sur de España hasta el corazón de América y las corrientes subterráneas del Mediterráneo, entretejiendo vidas a bordo de canoas y barcos que son escenario de diálogos culturales, ecológicos y espirituales.

Como programa de investigación artística, Meandering aspira a sembrar la semilla de un sentido más amplio del yo, una experiencia comunitaria más rica, una visión más amplia del tiempo y la imaginación creadora necesarias para manifestar visiones inspiradoras en alianza con cada océano, río y vía acuática que nos interconecta y rodea. Ojalá fluyamos entre nosotros, porque cada río soy yo y tú eres todos los ríos.

**Sofia Lemos**

Comisaria, TBA21–Academy

Enero de 2023

